

**68. OREJA AGUIRRE,  
Marcelino;  
treinta y nueve años,  
diplomático,  
casado, dos hijos,  
natural de Madrid.**

Para este joven «Tácito», vascongado de corazón y propagandista de espíritu hasta la médula de sus huesos, la frase política más acertada es la que pronunció el profesor Fueyo: «Después de Franco, las instituciones». Realizó los primeros estudios con los jesuitas, se doctoró en Derecho con premio extraordinario e ingresó en la carrera diplomática con el número uno. Su trayectoria política ha sido importante. Desempeñó, con Castiella, el cargo de jefe del Gabinete técnico de Asuntos Exteriores y en la actualidad es subsecretario de Información y Turismo. Se le puede considerar como un hombre esperanzado e ilusionado: «Sobre todo es necesario, junto a la participación, el sembrar ilusiones y el político entiendo que ha de ser "un mercader de esperanzas"». Ha sido director de Relaciones Internacionales del Banco de España. En este momento es consejero nacional por Guipúzcoa, procurador en Cortes y secretario general del grupo español de la Unión Interparlamentaria. Si la veleta política no gira 180 grados, se le augura un brillante porvenir.